



Multiculturalismo y plurinacionalidad en la frontera italiana del Norte-Este

Ivan Pivotti, especialista en políticas migratorias

Con este trabajo se pretende analizar las políticas de gestión de la diversidad en un colectivo constituido por una minoría étnico-lingüística residente en un territorio fronterizo. Se centra en un caso ejemplar concreto: el de la minoría eslovena en la frontera italiana del Noreste. Las diferentes circunstancias históricas y administrativas a la que este territorio y sus pueblos han sido sujetos a lo largo de los últimos 150 años, nos permite crear una tipología de las relaciones existentes en cada momento entre mayoría y minoría y de sus evoluciones. El capítulo se divide en cuatro fases históricas, según los diferentes sistemas políticos o estados que han administrado la región: el imperio Austrohúngaro; la monarquía de los Saboya y la unidad de Italia; el régimen fascista de Mussolini; y la república democrática post-bélica.

Multiculturalism and plurinationality on the north-eastern Italian border

This study analyses policies used to manage diversity in a collective formed by an ethnic-linguistic minority living in a border region, focusing specifically on the Slovenian minority living in the region of the north-eastern Italian border. By studying the different historical and administrative circumstances to which this territory and people have been subject over the last 150 years, we can establish a typology of relationships existing at each moment in this period between the majority and minority and their evolution. The chapter is divided into four historical phases, according to the different political systems and states that have governed the region: the Austro-Hungarian Empire; the Savoy monarchy and the unification of Italy; the fascist regime of Mussolini; and the post-war democratic Republic.

"El camino fue largo, y hubo niebla.
Pero existió el espacio. Mas ahora
Se ha adensado esa niebla hasta tal punto
Que el espacio es el muro que ya rozo.
En él me detendré, y cuando vuelva
los ojos tras de mí la misma niebla
me hará tentar de nuevo el mismo muro"
Francisco Brines. *El destino no es un lugar. En La última costa*

1. Hocemo Jugoslaviavijo/Queremos la Yugoslavia (traducción del esloveno). Jamlje, Jamiano - Gorizia, Italia. Ivan Pivotti

Aunque en la actual fase del sistema capitalista la eliminación de las diferencias entre costumbres y modelos de vida de las diferentes etnias y naciones es funcional a la homogeneización del consumo como eje fundamental del comercio mundial globalizado, hay que considerar también que las prácticas tendentes a la negación de la diversidad y del patrimonio cultural vivo e inmaterial de los pueblos son algo que viene de lejos y que ha tenido diferentes legitimaciones en el pasado. Quizás, las que nos afectan más en este momento histórico, sean las políticas de gestión de la diversidad que nacen con la creación en Europa de los estados-naciones. La homologación étnico-ling stica de los ciudadanos es, a partir de este momento, una condición esencial para la propia legitimación de cada forma de estado y de gobierno. Las medidas legales para desarrollar este propósito han variado y varían desde el siglo XIX, alternando etapas de negación institucional violenta y segregacionista con otras más tolerantes y asimilacionistas, pero siempre con el fin último de conservar la unidad, la indivisibilidad y, hasta donde es posible, la ciudadanía unificada del estado.

Si estamos de acuerdo en considerar los rasgos culturales (y sobre todo el idioma) de un colectivo étnico como patrimonio cultural de un pueblo, entonces me parece interesante analizar este fenómeno en un caso concreto ejemplificador: el de una minoría étnica en un territorio de frontera que ha estado sujeta, a lo largo de los últimos siglos, a diferentes tipologías políticas de gestión de su diversidad y de multiculturalismo.

El objetivo de este artículo es analizar la situación de la minoría nacional eslovena, compuesta por más de 100.000 personas, presente en la región italiana del Friuli Venezia-Giulia, fronteriza hoy en día con la república independiente de Eslovenia. Se quiere plantear qué tipo de relación ha establecido y establece este colectivo con el grupo mayoritario italiano y de qué derechos ha gozado y goza con respecto a los poderes dominantes en este territorio.

En efecto, se trata de un territorio de frontera que, a lo largo de la historia moderna, ha formado parte de diferentes estados y poderes políticos, y la misma línea de frontera ha ido desplazándose de un lado y de otro según el equilibrio (o el disequilibrio) de fuerzas e intereses del momento. Se han

ido creando, por tanto, fronteras políticas y administrativas en una región donde las relaciones interétnicas y la plurinacionalidad han constituido siempre una realidad; italianos y eslovenos han habitado siempre las mismas tierras y, sobretudo, en las ciudades mayores de Trieste y Gorizia, han estado siempre en contacto. Eso no quiere decir que no hubiera diferencias, contrastes y discriminaciones: desde la implantación del estado-nación moderno en su esencia excluyente y en su pretensión mon  tnica, se asiste al rechazo, en grado más o menos significativo según las decisiones políticas de cada sistema, de todo modelo cultural distinto al de la etnia dominante. Es un rechazo realizado a través de una legalidad nacional vigente en cada esquina del territorio estatal que procura homogeneizar y extender esta cultura dominante por medio de la soberanía nacional y el nacionalismo de estado.

Este fenómeno, que se ha producido y se sigue produciendo en casi todos los estados del planeta, está en nuestro caso amplificado por tratarse de una minoría nacional en territorio fronterizo. El concepto de frontera como línea (más o menos imaginaria) de demarcación entre lo nacional y lo extranjero constituye, desde luego, un valor simbólico muy fuerte y significativo utilizado por el poder estatal para crear, reforzar o, según los casos, negar la identidad de uno frente al *otro*. La creación y la consolidación de una frontera externa responden, en fin, a la "*legitimación de la legalidad como elemento central de cohesión social*" en el estado-naci n¹.

Considero metodológicamente interesante en el enfoque de la diversidad cultural la distinción empleada por W. Kymlicka entre las minorías nacionales, portadoras de culturas que previamente disfrutaban de autogobierno o estaban territorialmente concentradas en un estado mayor y los grupos étnicos inmigrantes de forma individual o familiar. Si estos últimos generalmente lo que desean es "*integrarse en la sociedad de la que forman parte y que se les acepte como miembros de pleno derecho de la misma*", las minorías nacionales quieren "*seguir siendo sociedades distintas respecto de la cultura mayoritaria de la que forman parte*", exigen, en otras palabras "*diversas formas de autonomía o autogobierno para asegurar su supervivencia como sociedades distintas*"². Este es el significado que quiero darle al concepto de minoría cuando me refiero al colectivo esloveno en cuestión.

Esta exposición está estructurada en cuatro momentos históricos que se caracterizan por dominaciones diferentes y temporalmente significativas sobre el territorio. Cada una de ellas ha desarrollado una política de gestión de la diversidad eslovena coherente con sus intereses y sus principios, y todas han contribuido a plasmar y a condicionar la vida de este colectivo.

- ★ El imperio austrohúngaro ha actuado con una política decididamente expansionista frente a las naciones de Europa central y balcánica. Permitía el uso de idiomas  ndigenas diferentes del alemán y lo que sobretodo importaba era la eficiencia de la administración funcional al desarrollo del comercio. En el alto Adriático tales funciones eran delegadas a la burguesía italiana que, simplemente, rechazaba compartir este poder con el vecino esloveno y solo estaba interesada en perpetuar la relación de subalternidad social y económica, con un paternalismo racista y excluyente.

- ★ La monarquía de los Saboya, después de unificar Italia, tenía el objetivo de “hacer” los italianos. De este presupuesto parte una masiva campaña de asimilación étnico-lingüística sin precedentes. Este modelo de inclusión aparticipativa (de tradición francesa) contribuyó a despertar en los eslovenos una conciencia nacional.

- ★ El régimen fascista llevó la “italianización” y la limpieza étnica hasta sus extremas consecuencias de odio segregacionista. La exclusión racional y sistemática del elemento eslavo en todas sus manifestaciones llegó hasta la eliminación física y el etnocidio.

La república italiana, con una constitución muy abierta que contempla la tutela de las minorías nacionales y que introdujo el concepto moderno de ciudadanía, no representó para los eslovenos todo lo que se esperaban. A falta de un total reconocimiento de sus derechos culturales, solo se debe considerar una ciudadanía por asimilación.

Italianos y eslovenos bajo el Impero Austrohúngaro

Antes del 1797, bajo la dominación de la República veneciana de San Marco, los grupos eslovenos que

habitaban la región que consideramos, habían gozado de hace siglos de una autonomía administrativa muy amplia y estaban exentos del pago de impuestos a cambio de su función de vigilancia de la frontera.

A partir de la sucesiva dominación austroh ngara es posible averiguar un cambio en la forma de estado, de gobierno y de relaciones con los vecinos italianos. Es por lo tanto en el siglo XIX cuando toma mayor impulso el desarrollo mercantil de la monarquía ausburgica que, sucesivamente, produce una organización de la economía en sentido capitalista y la constitución del Imperio en un estado moderno. Se trata del periodo en que Trieste, mayor puerto del Imperio, y Gorizia registran un grande aumento de población, debido también a la inmigración eslovena procedente de las zonas rurales de los alrededores (hasta una relación de dos italianos por cada esloveno).

A pesar de la relativa tolerancia hacia la diferencia (sobretudo lingüística) y la autonomía administrativa concedidas por el imperio supra-nacional a las naciones que lo componían, en este periodo se va quebrando la relación est tica que existía hasta ahora entre italianos y eslovenos. Se instauró entre los dos grupos una relación de exclusión, originada, entre otras cosas, por el papel subalterno de los eslovenos en la economía de la zona. Esto se manifestó en la obstaculización, por parte de la burguesía italiana de la creación escuelas primarias eslovenas y en la negación de los derechos políticos y de los beneficios sociales procedentes de la “*pertinenza*”, o sea el derecho a ser plenamente miembros del municipio en que vivían.

Reino de Italia y concienciación eslovena

Cuando Trieste se junta, por fin, al Reino de Italia en 1866 se hace manifiesta la tendencia de las elites italianas a la creación de un estado-nación centralizado sobre el modelo francés donde no habría lugar para particularismos étnicos y lingüísticos. La burguesía local tampoco tenía interés en compartir o, peor, ceder poder al vecino eslavo (al que apodaban como “*sc'iavo*”, o esclavo en el dialecto triestino).

Pero en este periodo se iba consolidando una profunda concienciación étnica del colectivo esloveno que tuvo origen tímidamente en las revoluciones del

1848, y que se debe al desarrollo de organizaciones políticas creadas por la primera burguesía liberal eslovena, a sus periódicos, a las primeras iniciativas económicas y financieras, y a algunos centros culturales y asociativos. También se iba reforzando la idea de una nación eslovena, aunque vista como parte de una entidad eslava más grande.

Las autoridades toleraban esta lucha nacionalista solamente en los pueblos mayoritariamente eslovenos, al margen de las ciudades de Trieste y Gorizia, y seguían con la obra de asimilación lingüística manteniendo intactas las relaciones socio-económicas de subalternidad entre los dos grupos.

La extensión del dominio italiano sobre más territorio esloveno como consecuencia de la I guerra mundial y las primeras manifestaciones de intolerancia fascista provocan una exacerbación de las relaciones.

Con el comienzo de la actividad política de los partidos, el grupo esloveno se ramificó básicamente en dos direcciones: una gran parte sostuvo el partido comunista de Italia (y antes de su constitución el partido socialista italiano), mientras otra parte formó el movimiento “*Edinost*”, de orientación liberal-nacional-cristiana, que pretendía desempeñar el papel de guía política de la minoría “yugoslava”. Mientras *Edinost* tuvo una vida muy breve debido a los inevitables contrastes internos a una organización tan heterogénea, es interesante notar como, desde el principio, el PCd'I (y posteriormente el PCI) vino a ser prácticamente la única formación política italiana a contar con apoyo entre la población eslovena.

Fascismo y etnocidio

La primera acción violenta de las *camisas negras* tuvo una carga simbólica espantosa para los eslovenos en Italia: con el incendio del *Narodni Dom* (Casa de la nación eslovena) en 1920 y otros muchos actos vandálicos que siguieron, se inaugura la estación de la represión más contundente hacia el elemento eslavo.

La posición del régimen fascista constituido a partir de la marcha a Roma era que los territorios anexionados después de la guerra constituían parte integrante de Italia por razones históricas y geográficas

y había que devolverles el carácter de “italianidad” que gobiernos extranjeros le habían quitado: en palabras más áulicas, se buscaba una redención de tierras nacionales. Este planteamiento ideológico se llevó a cabo por medio de una “italianización” forzada y de una “limpieza étnica” en territorio fronterizo, y provocó, evidentemente, una desnacionalización masiva en el pueblo esloveno.

Con el pasar de los años, se acabó por prohibir y sancionar duramente cada manifestación de diferencia y autonomía de la minoría eslovena. Fue prohibida toda participación eslovena en la vida política; en el ámbito lingüístico, se excluyó el idioma esloveno de la administración, de la justicia y, posteriormente, de todo local público; se cerraron o italianizaron las escuelas eslovenas y se “romanizó” la iglesia del clero eslavo; se cerraron las imprentas que no tuviesen nombres italianos y se prohibió la importación de libros de Eslovenia; se italianizaron la toponimia de las calles y hasta los nombres y apellidos de las personas; fueron suprimidas las asociaciones eslavas y violadas sus propiedades; fueron expulsados los intelectuales y el clero y forzados a la emigración; se confiscaron sus tierras y se colonizaron con familias italianas inmigradas.

Como se puede ver, en pocos años, se pasó de una política de inclusión de la diversidad eslovena por asimilación, a una de exclusión portadora de discriminación y eliminación étnica, característica fundamental del nacionalismo de tipo fascista en su empeño en hacer coincidir la frontera política con la étnica.

La resistencia y la actividad clandestina se manifestaron sobretudo en dos direcciones. Por un lado, con la organización de defensa de la identidad nacional eslovena “*Tigr*”, a través de acciones terroristas y simbólicas, del boicoteo de las instituciones fascistas, la persecución de los colaboracionistas, la organización de cursos domésticos de lengua madre, la difusión de libros y periódicos eslovenos y antifascistas. Por otro lado, por medio de la actividad de los comunistas eslovenos dentro del PCI: con una curiosa postura, el partido, antes reconoció e la minoría el derecho a la autodeterminación e incluso a la separación de Italia, y después logró un acuerdo con el partido comunista yugoslavo en favor de una Eslovenia independiente, pero como estado socialista dentro de una federación balcánica. De todas maneras, el PCI subordinó el derecho

a la autodeterminación a la revolución en Italia, y eso le impidió mediar entre lucha de clase y lucha contra el opresor nacional para los derechos de las minorías (reduccionismo de clase).

Con el estallido de la II guerra mundial, la locura expansionista italiana se apoderó de otra parte más de Eslovenia y de su capital Lubiana. Para contrarrestar la ocupación y la limpieza étnica en acto se formó el frente de liberación que aglutinaba al partido comunista esloveno y otros partidos menores como los cristiano-sociales y los liberales.

La sustitución de la ocupación fascista por la de la *Wermacht* nazi hizo pasar a muchos eslavos por el único horno crematorio instalado al sur de los Alpes. En 1945 las tropas yugoslavas y las aliadas entraron en Trieste con pocas horas de diferencias y empezó un juego de fuerzas para el control del área destinado a durar muchos años.

La frontera móvil y la república italiana

Debido a la incapacidad de encontrar un acuerdo de frontera definitivo, se dividió el territorio en dos zonas; una (incluida Trieste) bajo control aliado, y otra bajo control yugoslavo. Esto provocó la emigración y el exilio de muchas gentes de un lado y de otro: muchos italianos, se encontraron de repente en la hostil Yugoslavia de Tito, y muchos otros (eslovenos pero también italianos) se fueron hacia Yugoslavia para construir el socialismo.

Esta situación confusa de extremas tensiones étnicas e ideológicas permaneció así hasta 1954, cuan-

do cada una de las zonas integr  los respectivos estados fronterizos. En este periodo el territorio representó una metáfora de las relaciones de fuerza entre las dos ideologías contrapuestas de la modernidad y los ministros de las cuatro potencias ganadoras de la guerra empezaron a extender el telón de acero sobre los pueblos del continente.

La minoría eslovena, liberada del nazi-fascismo intentaba tímidamente levantar la cabeza y restablecer su entramado social. El problema era que el tratado de paz, como fuente normativa más importante, no tutelaba de ninguna forma las minorías, y solo contemplaba vagamente la salvaguardia de los "derechos humanos" (la primera tutela aparece en la constitución republicana de 1948 y no tendrá ninguna aplicación posterior). Esta falta de consideración se debe al hecho de que, dado que Hitler en el periodo pre-bélico había aprovechado la cuestión de los grupos étnicos alemanes como pretexto para su política agresiva en la Europa central, en la posguerra, en el ámbito internacional, el problema de la tutela de las minorías no se consideró como elemento de la democracia.

La consecuencia de todo esto fue que se siguió sin permitir el uso público del esloveno, se intent  limitar el reconocimiento de las escuelas eslovenas, no se indemnizaron las propiedades expropiadas y se contribuyó a crear y perseverar un clima anti-eslavo, ahora en su matriz de eslavo-comunismo.

Otro factor quebr  dramáticamente la minoría en el 1948, y fue la expuls n por parte del Cominform del partido comunista yugoslavo; fue cuando se rompió la unidad ideológica nacida durante la resis-

2. Voliamo la Jugoslavia / Queremos la Yugoslavia (traducción del italiano). Selz - Gorizia, Italia. Ivan Pivotti



tencia y la liberación. Muchos eslovenos siguieron a Stalin y volvieron la espalda a Tito; puede que las razones se deban buscar en el sentido de pertenencia sindical a la comunidad de fábrica, a la influencia del PCI y a la propaganda pro-sovietica.

En 1954, con el regreso de Trieste y sus alrededores a Italia, la minoría eslovena empezó a exigir los derechos garantizados por la constitución, sin que el clima hostil y la discriminación de hecho cambiara sustancialmente.

Actividad económica, cultural y política de la minoría

A la poca consideración de la minoría por parte del estado italiano, que se negó a aplicar una política unívoca y actuó en tres direcciones distintas cuantas son las provincias administrativas en que viven, hay que sumar la actitud de las autoridades eslovenas y yugoslavas, que hasta el '54 intentaron ampararles interesadamente desde lejos, y luego se desentendieron completamente de la cuestión.

Los eslovenos de Italia deben ahora contar con sus fuerzas y utilizan su gran capacidad de crear redes y organizaciones en todos los ámbitos del tejido social. A partir de la creación de la Unión cultural-económica eslovena (SKGZ), primera y más importante institución de la minoría operativa en toda la zona étnicamente mixta del Friuli Venezia-Giulia, es posible hacer una valoración muy llamativa. Los eslovenos distinguen tajantemente entre la actividad económica y cultural, por un lado, y la política, por otro; de tal manera, tienden a organizarse autónomamente en el primer sector mientras en el político participan en el ámbito de la izquierda italiana (sobre todo el PCI).

El mismo presidente del SKGZ afirmaba:

Estoy convencido de que no tendréis ninguna ventaja de un partido político, en cuanto expresión de la minoría. Se trata solo de dar vueltas para nada; los círculos progresistas tienen metas más grandes que la lucha por el idioma y por los derechos de las minorías, la lucha para el socialismo y por las relaciones internacionales basadas sobre él.³

En el aspecto cultural, la comunidad eslovena, a menudo cerrada y dura probablemente a causa de la marginalidad a la que están relegados, se vuelca en una gran

cantidad de asociaciones e instituciones (si comparadas con el mismo fenómeno entre los italianos): desde bibliotecas y asociaciones de lectura hasta coros, escuelas de música y de teatro, pasando por secciones de gimnasia y equipos de competición. Es una tendencia muy característica de la realidad eslovena la creación de una vasta gama de asociaciones y organizaciones muy vitales y ramificadas, basadas en gran medida sobre el trabajo voluntario y la participación (son 200 las asociaciones creadas hasta ahora).

En el campo económico, a las cooperativas agrícolas se han añadido, en los últimos decenios, numerosos institutos de crédito (que funcionan como cajas de ahorros para la comunidad eslovena), sociedades financieras y empresas de import/export con el Este de Europa (dada la condición de ventaja debida al idioma y a los contactos en el extranjero).

Evidentemente, no se debe tomar esto como un axioma del colectivo esloveno, porque, en los últimos cincuenta años, hubo varias iniciativas culturales y económicas co-gestionadas entre eslovenos e italianos y, por otro lado, hubo varios intentos de formar organizaciones políticas sobre base étnica pero con muy escasos resultados.

A nivel político de representación institucional, se ha notado siempre una gran identificación de los eslovenos con el PCI, sobre todo en los pueblos del campo donde las elecciones constituían auténticos plebiscitos a favor de este partido.

Una razón de este fenómeno se puede encontrar en el profundo sentimiento antifascista de un pueblo que hizo de la resistencia armada una lucha de clase y nacional, y del hecho que el PCI era el único partido que tenía en alguna consideración la cuestión eslovena y muchos eran los eslovenos que lo integraban activamente.

Cuando se concedió en 1964 el "estatuto de autonomía" a la región Friuli Venezia-Giulia (por causa de la presencia en su territorio de una minoría étnico-lingüística), varios representantes de esta comunidad entraron en el parlamento y la región abandonó su postura discriminatoria y empezó a admitir representantes eslovenos en sus órganos consultivos. Esto permitió que, por fin, también instituciones eslovenas (sobre todo culturales y deportivas) pudieran utilizar financiaciones públicas.

De todas formas, no deja de ser curioso que una minoría que lucha por su derecho a la diferencia lo haga a través de un partido nacional italiano. Las minorías alemana y francesa a caballo de otras fronteras italianas est n representadas por sus respectivos partidos (*Sud-Tirol Volks Partei* y *Union Valdota ne*)  tnicos en el parlamento de Roma, tienen grupos de presión muy fuertes y estados amigos poderosos que las respaldan. Evidentemente, lo mismo no vale para los eslovenos y esto, junto a importantes fuerzas de centro y de derecha que les obstaculizan puede ser otra razón (más pragmática y menos ideológica) que les hace apostar por un partido italiano, pero influyente en la escena política del estado.

Otro factor puede ser representado por una identificación sentimental al partido que se transmite en la familia y que se remonta al internacionalismo proletario, a episodios de lucha conjunta entre partisanos italianos y eslovenos en la liberación de Eslovenia y también a rituales simbólicos como el 1 de mayo (día de los trabajadores y aniversario de la liberación).

Al margen de todo esto, la participación en un partido italiano se puede ver como una forma de asimilación política social y la interiorización del dogma comunista ha llevado al desarrollo de una conciencia de clase más profundo que de la étnica.

Sobre los efectos y las consecuencias de esta representación, si bien haya habido una mejora notable en término de derechos socio-económicos y civico-políticos, el PCI no tuvo la capacidad o la voluntad política de hacer aprobar una ley global de tutela de la minoría en aplicación de la constitución, lo que ha relegado el esloveno como ciudadano de segunda categoría, extranjero en su tierra.

En 1991, dos acontecimientos afectaron de manera dramática al colectivo esloveno. En primer lugar, con el derrumbe del PCI el voto de los eslovenos se repartió sustancialmente entre los dos partidos que de él nacieron y la fractura en la comunidad fue profunda. El segundo momento de crisis vivido por la minoría surgió de la creación de una república de Eslovenia independiente. Este ideal, no llegó a cuajar nunca en la opinión pública de la minoría (por lo menos en la de izquierdas, la mayoría) que solidarizó con el poder yugoslavo por intereses sentimentales, políticos y económicos y no logró ver el aspecto libertario de aquellos acontecimientos.

La ca da de estos dos pilares de identificación y representación llevaron a una desilusión psicológica y un impacto sobre el tejido económico que los gobiernos de Roma y Lubiana no estaban interesados en solucionar.

El factor ling stico

El idioma representa la se a de identidad más fuerte para la minoría; es el ámbito donde los dos colectivos más difieren entre ellos y, por lo tanto, donde la diferencia se hace más evidente y manifiesta. De rasgo cultural se convierte en un instrumento con fuerte valor simbólico en las situaciones de conflicto inter-étnico: unos lo utilizan para definirse y otros para discriminarles.

Por estas razones, casi todo tipo de reivindicación por parte de los eslovenos est  relacionado, más o menos directamente, con la libertad y el derecho de utilizar y perpetuar la lengua madre.

El bilingüismo en los locales públicos es algo necesario porque el idioma al que se le quita la función de uso público, pierde parte de la vitalidad y del *status* necesario para desarrollarse libremente. El idioma, además de ser un medio de comunicación, es también un medio de producción y una matriz abstracta por medio de la cual se expresa la ideología dominante. Se trata de definir el papel del idioma esloveno en la sociedad: si se le relega al margen, creo que se pueda hablar de un sistema de "segregación ling stica" funcional al papel social del idioma italiano.

Las organizaciones eslovenas piden la concesión de una forma de autonomía para la escuela de lengua eslovena y el reconocimiento del derecho a acceder a la instrucción en la propia lengua madre para todas las componentes territoriales de la comunidad eslovena. Siendo la institucionalización del uso de un idioma una reproducción de las jerarquías sociales, para el imaginario de los niños es importante percibir su propio idioma como digno de uso público.

Otro aspecto de la diversidad ling stica es la importancia que tienen para la minoría periódicos y radios locales étnicos.

Eliminados por el derecho de ciudadanía los demás ámbitos de conflicto, es en el campo ling stico, o

mejor del bilingüismo, donde el conflicto con el nacionalismo de estado italiano y el patriotismo nacional pos-fascista se hace más fuerte.

Conclusión

Si bien la constitución republicana ha permitido y, hasta cierto punto, impulsado el desarrollo de los derechos socio-económicos y los cívico-políticos, las luchas de los eslovenos no han conseguido la concesión plena de los derechos culturales.

Desde luego, el colectivo puede ahora utilizar todos los canales sociales y económico para su desarrollo y su situación ha presentado en estos ámbitos grandes mejoras. Pero los derechos culturales son algo que est  todavía por conseguir, sobretudo si consideramos sus dos vertientes principales. Tales derechos deben ser, por un lado, *colectivos* para toda la minoría, dado que una identidad cultural individual se refleja en una identidad cultural preexistente, y por otro lado, *globales*, o sea para todos los territorios

que habitan y no dependientes de la provincia a la que pertenecen. Esta lucha necesariamente se debe continuar en el campo de los derechos ling sticos que constituyen el aspecto más importante de los derechos culturales para el colectivo esloveno.

Los eslovenos en Italia son hoy en día poseedores de un tipo de ciudadanía participativa, pero construida desde una perspectiva asimilacionista. Hace falta pensar en un nuevo modelo de ciudadanía pluricultural o transnacional, caracterizada por un vínculo de pertenencia que supere el espacio territorial, el concepto político del estado-nación y, por supuesto, las fronteras político-administrativas.

Notas

- ¹ Suárez Navaz, *Fronteras y ciudadanía: nuevos desafíos de un viejo modelo desde una perspectiva antropológica*, Universidad de Stanford, pág. 179.
- ² W. Kymlicka, *Ciudadanía multicultural*, Paidós, 1996, pág. 25
- ³ M. Kacin Wohinz y J. Pirjevec, *Storia degli sloveni in Italia*, Marsilio, Venecia, 1998, pág. 113

Bibliografía

ALTAN, C. T. (1986) *Una zona perif rica, ma positiva*, en *Il Territorio* 16/17.

BENEDETI , F. (1986) *Per uno spazio culturale unitario*, en *Il Territorio* 16/17.

BENVENUTI, S. (1986) *Le ragioni della storia*, en *Il Territorio* 16/17.

BOLZMAN, C. *Políticas de inmigración, derechos humanos y ciudadanía a la hora de la globalización: una tipolog a*, Institut d'Etudes Sociales.

CONETTI, G. (1986) *Per una legislazione avanzata*, en *Il Territorio* 16/17.

GIMÉNEZ ROMERO, C. (2000) *Modelos socio-políticos e ideológicos ante la diversidad cultural: la propuesta intercultural*, en Allina French, J. y Cal s Bourdet, M. (eds.), *Hacia una ideología para el siglo XXI*, Madrid, Ed. Akal.

GIMÉNEZ ROMERO, C. (2000) *Evolución y vigencia del pluralismo cultural: del*

multiculturalismo a la interculturalidad, en Casaus, M. E. y Giménez, C., *Guatemala hoy: reflexiones y perspectivas interdisciplinarias*, Ediciones UAM.

GIMÉNEZ ROMERO, C. (2002) *Las críticas al multiculturalismo*, en *Temas para el debate*, mayo 2002.

HERRERA FLORES, J. *Derechos humanos, interculturalidad y racionalidad de resistencia*.

KACIN WOHz, M Y PIRJEVEC, J. (1998) *Storia degli sloveni in Italia*, Venezia, Marsilio Editori.

KYMLICA, W. (1996) *Ciudadanía multicultural*, Paidós

MARSHALL, T. H. (1976) *Cittadinanza e classe sociale*, Torino, UTET.

MORENO NAVARRO, I. (1991) *Identidades y rituales*, en Prat, J., Martínez, U., Contreras, J. y Moreno, I. (eds) *Antropología de los pueblos de España*, Madrid, Taurus ediciones.

MORENO NAVARRO, I. *Globalización, mercado, cultura e identidad*.

PAL   , C. (1986) *Se gli sloveni fossero neri*, en *Il Territorio* 16/17.

REBULA, A. (1986) *Quella mancanza di percecitiv *, en *Il Territorio* 16/17.

RUPEL, A. (1986) *IO MI ASSOCIO*, EN IL TERRITORIO 16/17.

STAVENHAGEN, R. (2000) *Derechos humanos y derechos culturales de los pueblos indígenas*.

STAVENHAGEN, R. (2002) *Pluriculturalismo y derechos colectivos*, Universidad Iberoamericana, Foro de Derechos Humanos.

STRANJ, P. (1986) *Laboratorio di convivenza*, en *Il Territorio* 16/17.

SUÁREZ NAVAZ, L. *Fronteras y ciudadanía: nuevos desafíos de un viejo modelo desde una perspectiva antropológica*.

VASCOTTO, P. (1986) *Parlare italiano, parlare sloveno*, en *Il Territorio* 16/17.

VERÁ, I. (1986) *La libert  di essere sloveni*, en *Il Territorio* 16/17.